

La cultura no es estática, inmóvil o cerrada. Las culturas del mundo no se definen de una vez y para siempre; si bien algunas características permanecen, otras se transforman porque se establecen contactos con otras culturas y se influyen entre sí a lo largo de la historia (figura 3.30). Por ejemplo, el intercambio que se dio entre las diversas culturas de Mesoamérica y la española a partir del siglo XVI provocó cambios en la vida cotidiana de las personas, en sus costumbres, tradiciones, formas de pensar y trabajar. Tales cambios no se limitaron al momento de la Conquista, sino que siguen dándose hasta la actualidad.

Mestizaje cultural

Palabras como chile, mole, tomate, aguacate o nopal son de origen náhuatl y ahora forman parte de la lengua española. Por otro lado, elementos de la cultura asiática, árabe y africana también se han mezclado con la mexicana, particularmente a través del arte, la educación y la alimentación, algunas costumbres, tradiciones y creencias, la fundación de poblaciones y el desarrollo de industrias. Todos estos intercambios han ocurrido desde el siglo XVI, en casi todo el mundo, como parte de un proceso conocido como mestizaje.

Así, la globalización cultural es un proceso que lleva largo tiempo, pero que se ha acelerado en las últimas décadas debido a los avances en las comunicaciones y los transportes que facilitan el contacto entre personas (figura 3.31).

Ahora bien, toma en cuenta que no todas las naciones que se han encontrado crearon culturas mestizas. En el caso de los migrantes europeos que integraron las Trece Colonias de Norteamérica, conforme avanzaron hacia el oeste fueron desplazando a los nativos de esas tierras y a la postre crearon reservas para que estos pueblos vivieran separados de ellos, pues desde el principio evitaron mezclas de tipo racial o cultural. Durante el siglo XIX, era común que los europeos no se mezclaran con los habitantes de los pueblos colonizados, pues como aprendiste, su interés era principalmente económico.



Figura 3.30 La música brasileña tiene influencias portuguesas y africanas cuyos orígenes se remontan al siglo XVI.



Figura 3.31 Las personas vivimos y nos relacionamos en un espacio determinado, en un tiempo y en una sociedad con una cultura propia que, en ocasiones, adopta rasgos de otras o cambia por la influencia de factores diversos, como la tecnología.